



PÁGINAS ESCOLARES



MAYO DE 1909



SUMARIO

TEXTO.—Santa Fe y Granada (poesía), *P. F. N.*—La salvación de un loro.—María, templo de Dios.—Colegio de Bogotá (Colombia).—La isla de Tumaco (Colombia) salvada por el Santísimo Sacramento.—Crecimiento de las grandes ciudades.—Las aves adoptan hijos, *J. Saván.*—Colegio de Zaragoza, *Pascual García Jiménez.*—Crónica de los terremotos de Mesina y Reggio.—Aparato sencillo para anunciar los fenómenos sísmicos.—Academia Sismológica en el Colegio de Málaga.—Historia de un pantalón.—A la Virgen de mi estudio (poesía), *Luis de la Peña.*—Colegio de Habana, *Lucilo de la Peña.*—Cincuentenario del Observatorio de Belén.—Telegrafía sin hilos, *Cesáreo Otero.*—Libros recibidos en la Redacción.

GRABADOS.—Jesús y María.—Ruinas del Colegio de Mesina.—Colegio de Valladolid. Congregación Mariana.—Colegio de Gijón. Recuerdo de un día de campo en Avilés.

LIBROS RECIBIDOS EN LA REDACCION

Los Niños, Revista Semanal Ilustrada. — Redacción y Administración: Catamarca 589. Buenos Aires.

Entre los múltiples trabajos á que consagra su actitud la *Liga de la Enseñanza Católica*, establecida en la República Argentina, es uno la publicación de un periódico infantil, que en forma amena y sencilla difunde las verdades religiosas y fomenta el espíritu de piedad entre los niños.

Precedida de extensa propaganda salió á luz la simpática revista á principios del pasado Julio y continúa publicándose, acompañada de las bendiciones de todos cuantos se interesan por la educación cristiana de la niñez. Al mes de su existencia, contaba con más de 10.000 suscripciones, y este número va cada vez en aumento.

Con sumo gusto tenemos establecido el cambio y recibimos puntualmente los números.

✦ ✦ ✦

La Fe y las Ciencias Naturales, por J. Guibert, Superior del Seminario del Instituto Católico de París, versión de la tercera edición francesa, por José Pugés. Un volumen de 316 págs. de 19 X 12 cms.

En rústica. Ptas. 3
En tela inglesa. » 4

Demuéstrase magistralmente en esta obra, que por más que se cotejen las creencias religiosas á la luz de las ciencias naturales, no sólo no sufren aquéllas mengua alguna, sino

que antes aparece con toda claridad que los nuevos adelantos en el terreno científico hacia la fe conducen, de la que son el mejor é indispensable complemento.

Este libro es utilísimo para toda persona medianamente ilustrada é indispensable casi para sacerdotes y conferenciantes que en una forma ó en otra se dedican á explanar ó defender nuestra religión contra los ataques de los racionalistas.

✦ ✦ ✦

La Flor del Ebro, San Dominguito de Val,

por el P. Dionisio Cabezas, S. J.

Vida del Santo en forma alegórica; obra premiada en el Certamen Mariano de Zaragoza, del año Jubilar de la Inmaculada. Excelente impresión en papel couché, con 23 grabados.

Se vende á **5 reales** en rústica, y á **2 pesetas** encuadernada en tela, con plancha al negro y oro. Los pedidos á la *Hormiga de Oro*, Plaza de Santa Ana, 26, Barcelona; y en Zaragoza, **Cecilio Gasca**, Calle del Coso, núm. 33, en donde se venden también los Gozos, puestos en música, á **15 centimos** ejemplar; la Biografía, Novena y letra de los Gozos del mismo Santo, por el autor citado; estampas de San Dominguito, á **peseta** el centenar, y una bonita y variada colección de diez postales de San Dominguito á **peseta** la colección.

PÁGINAS ESCOLARES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA PARA JÓVENES ESCOLARES

Año VI

Gijón, Mayo de 1909

Núm. 61

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

SANTA FE Y GRANADA

I

Moro que estás á la vela
á la orilla del Genil,
¿qué es aquello que allá lejos
estoy viendo relucir?

—El campamento cristiano
está, señor, por ahí.

—Son luminarias de fiesta,
ó ha volado el polvorín?
ó será alguna maraña
que el cristiano quiere urdir?

—Mucha luz hay para fiesta,
mucha bulla para ardid;
la ira de Alá sobre ellos,
sus rayos brotan allí.
Serpeando va la llama
del uno al otro confín;
todo el cielo se ilumina,
como que el sol va á salir.
El sol de la dicha sale
para tí, rey Boabdil.
¡Ya se ha librado Granada,
ya respira el Albahicín!
Mañana mismo al cristiano
veremos lejos huír.

II

«Castellanos, castellanos,
la flor de la mi Castilla,
nuestras tiendas de campaña
se han convertido en ceniza.
No las ha quemado el moro,
nunca á tal se atrevería;
solo Dios quemarlas pudo,
que los hombres no podrían.
Vuestros rostros veo tristes
y vuestras almas caídas:
no quiera Dios, mis soldados,
que en la empresa se desista.
Frágil era el campamento,
de madera mal vestida;
mas yo lo he de hacer de piedras,
que al fuego y agua resistan.
Enfrente de esos palacios
de las artes maravilla,
levantemos nuestras torres,
como nuestra fe sencillas,
robustas y bien sentadas,
como un alma de Castilla;
y este será mi palacio
mientras Dios me diere vida
ó la ciudad de Granada
á nuestras armas se rinda.»

Así la Reina Católica
á sus soldados decía
y de Santa Fe los muros
se alzaban á pocos días.

III

Frente á frente de Granada
se levanta Santa Fe,
campamento de Fernando,
campamento de Isabel.
Ya de Granada en la Vega,
hermosa como un Edén,
la batalla se termina
que empezó de Auseva al pié.

Ocho siglos de pelea
entre Cristo y Lucifer,
simbolizan esos muros
de Granada y Santa Fe.
Santa Fé llamarse debe,
dijo la Reina Isabel,
la ciudad que levantemos
para al moro acometer.
Santa Fe, ¡nombre sublime,
historia de un pueblo rey
que nació allá en Covadonga
de la Virgen á los piés!
Santa Fe, de un pueblo historia
é historia de una mujer,
que es la madre de ese pueblo
y que se llama Isabel.

En los brazos de esa reina,
bajo el manto de esa Fe,
se cría el pueblo gigante
que del mundo va á ser rey.

IV

Cuenta, cuéntame ermitaño,
que habitas esta montaña,
quiénes son esos valientes
que están cercando á Granada.

—Aquel es Martín Galindo,
aquel el Conde de Cabra,
aquel es Portocarrero,
nombrado señor de Palma,
Ponce de León el otro
que á los leones espanta,
el valiente entre valientes
Maestro de Calatrava;
Hernán Pérez del Pulgar
que en las puertas de Granada
clavó el nombre de María
y el «ave llena de gracia»,
Garcilaso de la Vega

que completó aquella hazaña,
y el gran Gonzalo de Córdoba,
el de la invencible espada.

—No me digas quién es esa
que en blanco trotón cabalga:
es la Reina de las reinas,
la guerrera de las santas.
Y el guerrero que á su lado
entre todos se señala
es Don Fernando el Católico,
señor de las dos Españas.

—Mas tu no ves otra hueste
más numerosa y bizarra,
que por las nubes del cielo
viene á cercar á Granada.
Allí veo á D. Pelayo,
allí veo á Sancho Abarca;
allí á los grandes Alfonsos:
el que ganó cien batallas,
el Casto, el Magno y el Sexto
y el triunfador de las Navas.
Aquí viene S. Fernando,
el mayor de los monarcas;
y el gigantesco D. Jaime
que ganó á Valencia y Palma.
Allá el Cid, Fernán González,
Pelayo, Correa, Vargas,
Guzmán el Bueno y mil otros...
de contarlos no acabara...
y por caudillo de todos,
desenvaina ardiente espada,
montado en corcel de nieve,
Santiago, patrón de España.

—¡A fe, que con tal ejército
cayeran cien mil Granadas!

—Callad, no lo he dicho todo,
que lo mejor me faltaba:
como la reina Isabel
de esta hueste es capitana,
de la hueste de los cielos
lo es la Virgen sacrosanta;
y como el pasado siglo,
del Salado en la batalla,
alza su mano entre nubes
el santo pendón de España.

V

«¡Ay cuándo será la hora
que la cruz vea lucir
en las torres de la Alhambra
y en las casas de Boabdil!
Ocho siglos esperando
este momento feliz!
Arzobispo D. Hernando,
cuánto tardas en subir!»

Subida en una colina
cuyo pié baña el Genil,
esto decía la Reina
á Córdoba, su adalid;
y respondía Gonzalo:

«¡Albricias, albricias mil!
Ya veo una ropa blanca
sobre las torres bullir.

—¿Es mi padre Fr. Hernando
el que sube por allí?

—Ya cayó la media luna!
Llegó el momento feliz!
de rodillas, mis valientes,
de rodillas junto á mí.

Y al compás de la trompeta
y al redoble del tambor,
cantan todos el Te-Deum
á la gloria del Señor.

—Por allí viene el rey moro
Mahomed Abú-Abdil,

que las llaves de Granada
á traerme viene á mí.
Pobre moro, sal de España,
de tu imperio llegó el fin:
todo el reino es ya de Cristo,
del Auseva hasta el Genil!

Y al compás...

—Padre mío, D. Pelayo,
quién te lo dijera á tí,
que este día tan hermoso
nos había de lucir?

La Virgen de Covadonga
te diría nuestro fin;
que quien en María espera
victoria alcanza en la lid.

La cruz de plata en la torre!
¡Las llaves me trae Boabdil!
De rodillas mis valientes,
de rodillas junto á mí!

Y al compás...

VI

Alzad al cielo los brazos
cansados de pelear;
alzad al cielo los ojos
de llanto enturbiados ya:
sursum corda, sursum corda!
á Granada contemplad,
hijos de la patria mía,
de la nación del Pilar!
Tras ocho siglos de lucha,
huyó vencido el Korán;
tras un siglo de *tinieblas*
nueva luz os brillará.
En Santa Fe encastillados,
contra Granada luchad:
quien como Isabel espera
el Te-Deum cantará.

P. F. N.

Congregante Mariano.

La salvación de un loro

EN medio del terremoto que affligió á la población de Mesina ocurrió un incidente que se presta á edificantes comentarios.

Una de las patrullas que continuamente recorrían las calles proporcionando socorros á las desventuradas víctimas de la catástrofe, al desembocar por una calle oyó voces y quejidos. Los soldados inmediatamente pensaron que entre aquellos restos de edificios se agitaba todavía un ser gravemente herido, y pusieron todo su empeño en salvarle.

Los quejidos habían sido tan confusos y vagos, que algunos de los soldados de la patrulla negaban que existieran, achacándolo más bien á la imaginación de sus compañeros.

Algunos trabajos de quitar vigas y escombros se realizaron, y al ver que los ruidos no continuaban, los soldados se desanimaron y hubieran abandonado su empresa de no haberles producido espanto una voz que, saliendo de entre los escombros, gritaba con angustiado acento: «¡María! ¡María!»

Ya no dudaron los soldados, y con verdadero afán comenzaron á quitar escombros para salvar á la persona que al cabo de tantos días aún permanecía en el fondo de los mismos.

Concluídos sus trabajos, los soldados, se encontraron con un loro.

Había escapado con vida de la catástrofe y como había aprendido, imploraba socorro, por medio de tan dulcísimo nombre.

El loro ha sido adoptado por los oficiales del *Regina Elena*.

María, templo de Dios

VARIOS son los templos edificados por Dios para manifestación de su Majestad y Bondad.

Templo es **el Universo**, erigido en el orden de la **naturaleza**, donde los cielos pregonan su gloria y la tierra bendice su amor.

Templo es **la Iglesia**, edificada en el orden de la **gracia**, viviente monumento del poder y misericordia de Dios.

Templo es **el reino de los cielos**, levantado en el orden de la **gloria**, perpetuación del Ser y de la Eficacia de Dios en los escogidos.

Pero el resumen de todos estos templos de Dios, como la flor y nata de ellos, el Santuario de los templos, el Sancta Sanctorum en el Santuario, el Arca de la alianza en el Sancta Sanctorum, es **María**, la perla de la naturaleza, el tesoro de la Iglesia, la corona de los cielos.

Colombia.-COLEGIO de BOGOTÁ

Gratos recuerdos del curso de 1908

DESDE que se nos permitió la comunión frecuente no ha habido día en que no comulgaran unos cincuenta internos y más de treinta externos; y los domingos, unos sesenta internos y unos ciento de los externos. Y en éstos no es tanto de admirar el número cuanto el sacrificio que á muchos cuesta. Algunos hay que viven diez, doce y aún quince y más cuabras distantes del Colegio, teniendo que madrugar

de manera que comulguen, den gracias, vuelvan á casa á desayunar y volando al Colegio, porque de las seis y media á siete de la mañana es la hora de entrada.

Un día no alcanzaron las Sagradas Formas para algunos de la 3.^a División; por no alterar el orden general, se les llevó á todos á desayunar y hubo *Deo-gratias* por un cuarto de hora largo. Ya bien tarde, íbamos á entrar en los estudios, cuando varios se dirigen al Inspector preguntando: Padre, ¿cuándo comulgamos?—

lacito blanco en el brazo izquierdo y un cirio adornado de fragantes flores en la derecha, guiados por un Padre, comienzan en coro y en alta voz á renovar solemnemente las promesas del Bautismo. Luego, mientras cantan en el coro *O Salutaris Hostia*, se acercan por vez primera á la Sagrada Mesa, seguidos de todo el Colegio y haciendo verter lágrimas de devoción á sus familias que llenas de júbilo contemplaban aquel espectáculo tan agradable á los Angeles. A las nueve volvieron á la misa solemne, ex-



JESÚS Y MARÍA

(Cuadro de Carlos Dole en el Museo de Florencia)

Nosotros no hemos desayunado.—Visto esto, los llevó el P. inmediatamente á la iglesia.

Y esta devoción no es solamente mientras estamos en el Colegio. En vacaciones venimos frecuentemente á comulgar; y el 8 de Diciembre vinieron unos treinta externos á la capilla á oír misa, comulgar y cantar, para suplir de alguna manera la comunión general. El día de San Luis Gonzaga, á las seis y media de la mañana, cerca de 600 alumnos llenaban por completo la nave central de la iglesia. Al llegar al *Sanctus*, 60 de ellos, los más pequeñitos, con un

puesto S. D. M., á oír el panegírico que iba á predicar el Dr. Ramírez, congregante de la Inmaculada y San Luis.

El lujoso programa, anunciaba para las seis y media de la tarde, en el salón de Actos, una velada recreativa, en que se habían de sacar algunas vistas de la vida de San Luis, varias películas, y al fin una proyección de los 60 niños que esa mañana hicieron la primera comunión.

De muy diversa manera en la forma, pero con el mismo espíritu, había terminado poco

Crecimiento de las grandes ciudades

NUESTRA edad presencia el engrandecimiento rápido de las grandes ciudades. Á principios del siglo XIX, en 1801, en Europa no había mas que 22 ciudades cuya población pasase de 100.000 almas ó sean: Londres y Dublín; París, Marsella y Lión; Amsterdám; Berlín y Hamburgo; Viena, Nápoles, Roma, Milán, Venecia y Palermo; Madrid y Barcelona; Lisboa; San Petersburgo, Moscou y Varsovia, Copenhague; Constantinopla; mas ahora ya se cuentan en número de 160, de las cuales 55 pasan de doscientas cincuenta mil almas.

Las ciudades que tienen más de medio millón de habitantes son en número de 25 y las millonarias 7; de donde resulta que Europa cuenta ahora con más ciudades cuya población pasa de 500.000 habitantes que hace un siglo las tenía de 100.000.

Las ciudades millonarias de Europa son según los últimos censos; Londres, 4.758.000; París, dos millones setecientos sesenta y tres mil; Berlín, 2.040.000; Viena 2 millones; San Petersburgo, 1.429.000; Moscou, 1.399.000; Constantinopla, 1.106.000.

Si se extiende el estudio á otras regiones del mundo se hallarán otras seis ciudades millonarias: Nueva York, 4.113.000; Chicago, 2.049.000; Filadelfia, 1.442.000 (en 1906); Calcuta, 1.027.000. en (1901), y, según dicen, Shiangtán y Singán en China, con un millón cada una. Creemos que á este número habrá de añadirse Buenos Aires.

En pos de esas grandes urbes vienen, por la riqueza numérica de sus individuos, las siguientes semi-millonarias, por lo que hace solamente á las europeas. En Inglaterra: Glasgow 848.000; Liverpool 746.000; Manchester, 643 mil; Birmingham, 553.000. En Francia: Marsella, 517.000. En Holanda: Amsterdán, 564.000. En Alemania: Hamburgo, 803.000; Munich, quinientos diecisiete mil; Leipzig, quinientos cuatro mil. En Hungría: Budapest, 732.000. En Italia: Nápoles, 585.000; Milán, 550.000; Roma, 516.000. En España: Madrid, 540.000; Barcelona, 533.000. En Rusia: Varsovia, 756.000. En Dinamarca; Copenhague, 514.000.

Las aves adoptan hijos

EL hombre conoce desde hace tiempo la facilidad con que algunas aves adoptan los hijos de otras cuando han empollado los

huevos de aquellas. A una gallina clueca se le dan á empollar huevos de pato y de otras aves domésticas, cuyos polluelos educa con el mismo cariño maternal que á los de su especie.

Lo gracioso es cuando una clueca lleva una pollazón de patos y llega á las orillas de algún estanque ó simple acequia. La gente menuda que acaudilla arrebatada de su instinto se lanza al momento al agua. En vano el amor materno de la clueca se alarma y se conmueve. En vano la madre adoptiva desde la orilla se despepita gritando sobresaltada. Los patitos indóciles, sordos á todos los llamamientos, se quedan tan tranquilos columpiándose sobre el líquido elemento, hasta que les viene en gana saltar á tierra á tranquilizar á su inexperta madre.

Es cosa muy sabida que el cuclillo deposita sus huevos en el ajeno nido de algún pájaro insectívoro, que suele ser de mucho menor tamaño. Y es de ver la solicitud con que los padres adoptivos de cualquiera especie que sean alimentan al recién nacido. Como es tan tragón y de tamaño muy superior al de sus hermanitos, bien se deja entender el trabajo que dará á sus educadores, los cuales parece que están muy satisfechos al ver á su presunto hijo hecho tan buen mozo.

Aun estos hechos no son de adopción propiamente dicha, como lo es el siguiente observado por el P. Víctor, trapense, cerca de Jaffa, en el ruiseñor de Palestina, llamado también capuchino, del tamaño de un mirlo. Un gato traidor se comió los dos polluelos que una familia estaba criando en su nido. Durante varios días padre y madre, mostraron plañideros sus sentimientos, hasta que al fin se consolaron y fuéronse á fabricar nuevo nido en otro sitio del mismo huerto. Al mismo tiempo los polluelos de la misma especie ya comenzaban á hacer alguna excursión fuera de su casa, cuando un gavilán cruel se apoderó de su madre y la devoró. Quedáronse los pajaritos huérfanos de madre. Se conoce que su padre no era suficiente para la educación y crianza que necesitaban; así es que los pobres huerfanitos se acercaron á los otros dos ruiseñores que estaban fabricando el nido, como en demanda de protección, siendo por ellos cariñosamente recibidos. A los pocos días iban todos juntos; eran conducidos á las moreras para alimentarse, advertidos de cualquier peligro por sus padres adoptivos, y pasaban la noche en el mismo árbol, acompañados de su padre propio que no por eso los había abandonado.

J. Saván.

Colegio de Zaragoza

En las escuelas nocturnas

EL domingo 28 de Marzo, siguiendo la costumbre de años anteriores, cumplieron con el precepto Pascual unos 88 obreros de los que asisten á las clases nocturnas, que dirigen los PP. de este Colegio. Habló ya mi querido amigo y condiscípulo Eusebio Elorz en el número de Febrero, de la perfecta organización con que están constituidas estas clases. La humilde compostura con que el día 28 se acercaron á recibir la Sagrada Comunión edificó mucho á los alumnos internos, que para solemnidad asistieron á la misa y comulgaron también en ella.

El director R. P. Ignacio Majó les dió un tríduo de preparación. Bien se vió por la piedad y recogimiento con que confesaron y comulgaron el fruto que habían sacado de los buenos consejos y exhortaciones de su celoso director.

Durante la misa contribuyó á aumentar el recogimiento y piedad, la maestría y gusto del brigadier de la 2.^a Brigada D. Manuel Albareda con la interpretación de sentidas piezas musicales.

Después de dar gracias, el R. P. Rector obsequió á los obreros con un almuerzo.

Terminado el cual, les esperaba al salir una grata sorpresa. Con mis compañeros medio-pensionistas Bucesta, Mantagut, Elorz Eusebio y Jesús, García G., Madurga M., Tur J., Muñoz y García I. M. pudimos reunir un número suficiente de puros, para regalar á cada uno de los obreros, que los recibieron con alegría en medio de una verdadera salva de aplausos. Hecho esto se retiraron agradecidos hacia los PP. por por el interés que se toman por ellos, y con el recogimiento que su director les recomendó y que tan bien supieron guardar, tanto durante la función, como en la salida.

Y nosotros pudimos apreciar de cerca cuán útil es el trabajar con los hijos del pueblo y nos congratularnos de haber contribuido á la alegría de los que estimamos en mucho.

Pascual García Jiménez,

Alumno de 5.^o año, congregante de la Junta Directiva

CRÓNICA DE LOS TERREMOTOS de Mesina y Reggio

LA primera noticia histórica acerca de los terremotos, fué la que nos dieron Plinio y Tácito acerca de los ocurridos el 24 y 25 de

Marzo del año 18, después de Jesucristo. Alcanzó la punta extrema de Calabria y la costa oriental de Sicilia. Desde entonces no ha habido sacudida en el mediodía de Italia, que no haya tenido por centro principal á Mesina y Reggio.

Cuenta Mario Baratta que el año 362 quedaron destruidos los edificios y hubo muchas víctimas en esas dos ciudades. Siguieron después entre los más funestos los terremotos de los años 1310, 1390, 1493-94, 1500, 1509, 1513, 1538, 1549.

El del año 1509 causó inmensos daños á Mesina y Reggio, y estos dos centros de población fueron durante un mes devastados por el terremoto de 1549.

Spano-Bolani da cuenta de otros acaecidos en 1561, 1598 y 1599, participando siempre en los daños Mesina y Reggio.

En 1599 fué cuando la población de estas dos ciudades huyó á los campos, y habitó en ellos desde Junio hasta Agosto.

Ambas sufrieron más ó menos en las sacudidas de Agosto de 1601, Marzo de 1638, Enero de 1649 y 1693, Febrero y Abril de 1702, Marzo á Mayo de 1706, Enero de 1711, Febrero de 1715 y 1743, Febrero á Junio de 1770, Abril á Mayo de 1780, y Febrero á Marzo de 1783.

Este último fué el más célebre en la historia. La primera sacudida, como cuenta Roscitano, que acaeció á las 12,45, del día, se sintió con un fuerte movimiento incisivo, seguido de uno mayor á la vez que á manera de crescendo mugían las entrañas de la tierra. Siguió un movimiento en remolino, tres veces repetido. El mar acompañó á la tierra en sus movimientos; retrocedió el mar, y lanzando desde dentro de las aguas un gran bramido avalanzó de nuevo hacia la playa con fuerza tal que la ola subió casi hasta los tejados de los edificios y las iglesias; sucediéronse luego varias retiradas y ataques de las olas, sembrando en todo el luto y la desolación. Al mar y tierra se unieron los volcanes que como el Etna, Vesuvio y la isla Eolia estuvieron durante muchos días en vivísima erupción.

Las dos ciudades hermanas en la desventura sufrieron todavía en 1817, 36, 39, 41, 51, 54, 70, 76, 86, 89, 92, 94, 97 y 1905, hasta que sobrevino el del 28 de Diciembre de 1908, el más terrible en la historia universal, que transformó en escombros aquellas infelices ciudades matando más de 100.000 hombres.

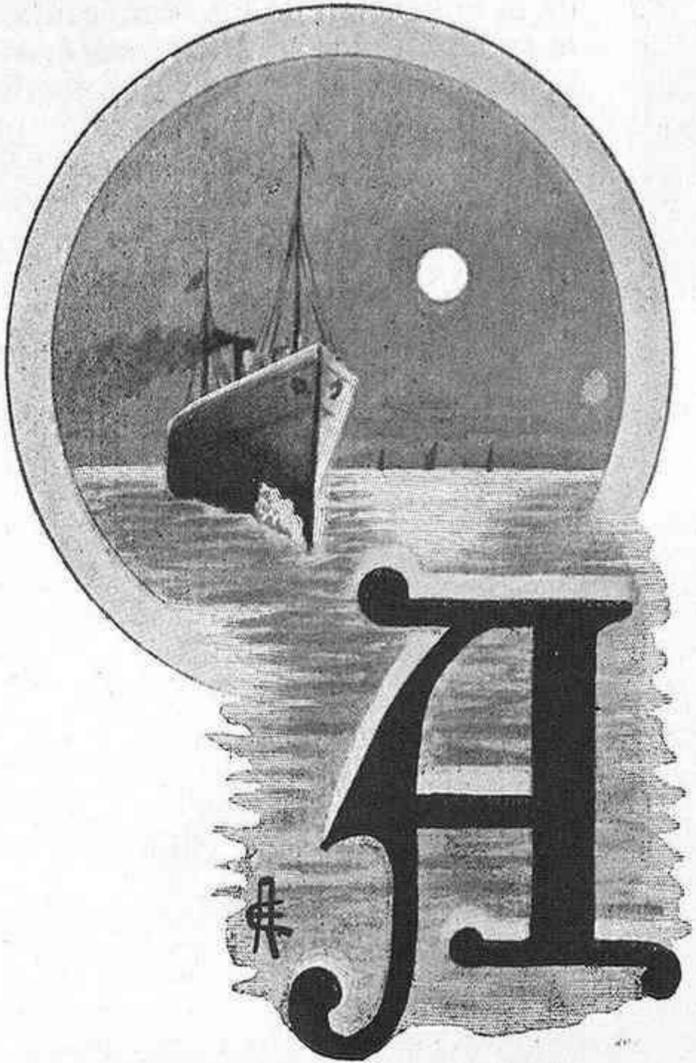


APARATO SENCILLO

PARA

anunciar los fenómenos sísmicos.

EN el «New York Herald» publicó el Instituto Newark la descripción de un sencillísimo aparato para anunciar los terremotos, basado en el hecho ya sabido que al ocurrir



ACADEMIA SISMOLÓGICA

celebrada el 19 de Marzo de 1909 en el Colegio de Málaga

A las dos de la tarde, tuvo lugar en este Colegio de San Estanislao, la academia que los alumnos de Física celebraban tratando de los terremotos. El salón, artísticamente adornado, se vió ocupado por un público selecto y numeroso; presidiendo, en unión del R. P. Rector y del P. Prefecto, el Secretario del señor Obispo.

En la tribuna se hallaba, á un lado un tablero destinado á la realización de los cálculos, y en el otro la pantalla «Lumen» para las proyecciones foto-eléctricas. Esta pantalla que se estrenaba, hecha venir de la casa Mazo, de Francia, es de un lienzo finísimo, presentando una cara al público suavemente barnizada: tiene la propiedad de ofrecer las proyecciones por transparencia sin necesidad de guardar oscuridad en el recinto, siendo dichas proyecciones de un efecto sorprendente por la claridad y nitidez de las imágenes.

En la introducción hizo D. Juan Fernández una descripción de los recientes terremotos, sacada de las cartas escritas por los PP. Jesuitas, en especial por los PP. Provincial y Rector del Colegio de Mesina. Expuso el interés de la materia de la conferencia por la difusión de estaciones sismológicas establecidas en España, y por ser Andalucía una

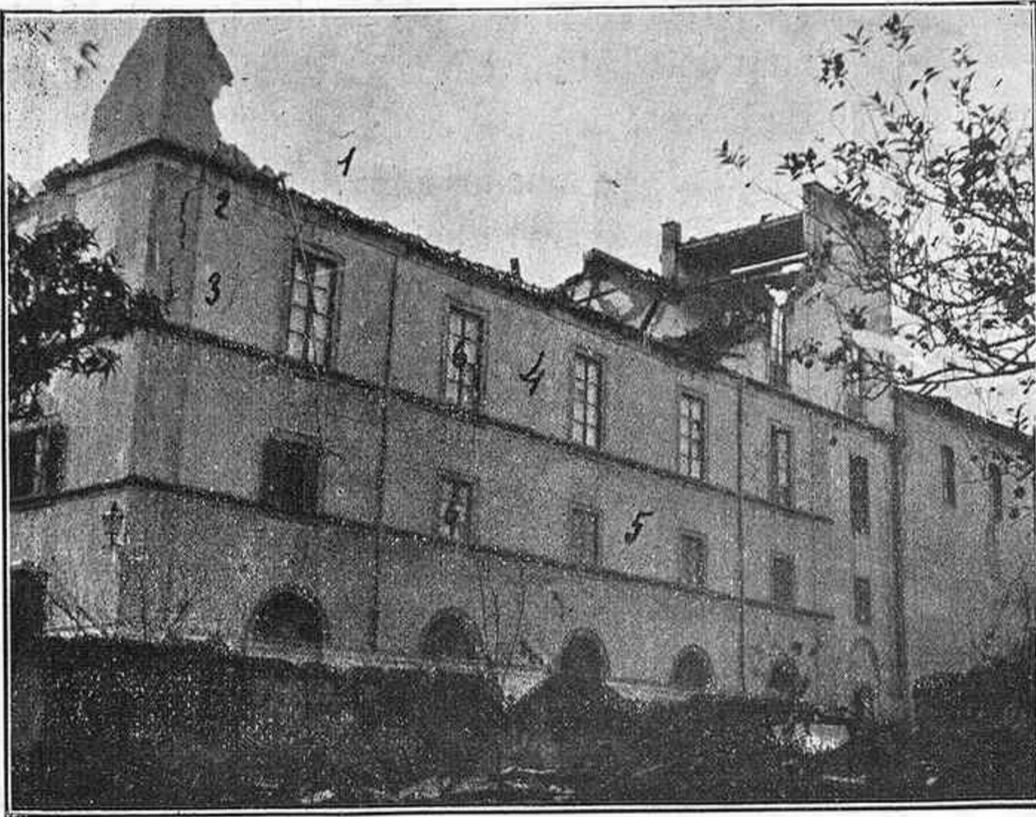
perturbaciones magnéticas los imanes pierden su propiedad característica de atraer los objetos de hierro.

Hace ya muchos años que efectuó una aplicación de dicho principio cierto inventor japonés. Este tenía suspendido sobre la puerta de entrada de su casa un imán de gran tamaño al que estaban adheridos varios pedazos de hierro.

Tan pronto como ocurría una perturbación magnética el imán perdía su poder y los trozos de hierro caían sobre una bandeja de bronce produciendo el consiguiente ruido. Dada la voz de alarma los habitantes del pueblo en que residía el ingenioso inventor se ponían en fuga refugiándose en campo abierto y evitando así el perecer aplastados por los edificios.

El aparato ha sido estudiado detenidamente por el Instituto Newark advirtiéndose que sus indicaciones son siempre exactísimas. El tiempo transcurrido entre la caída de los pedazos de hierro sujetos por el imán y la presentación del temblor de tierra suele variar entre 1 y 15 minutos dependiendo el intervalo de la profundidad y fuerza del centro de perturbación respecto de la corteza terrestre.

región amagada de terremotos; concluyendo por presentar la vista de la bellísima catedral de Mesina antes y después de la catástrofe.—A continuación D. Antonio Aceña, describe lo que es el fenómeno, hace la división de los terremotos en horizontales, verticales y giratorios y pone la causa de ellos en el desequilibrio intenso de la tierra, sin señalar ni disputar sobre la causa de este desequilibrio. Señaladas las notas salientes de algunos terremotos notables y en especial de los de Mesina y presentadas las vistas de la vía Liberale y el hermosísimo Banco de Italia destruidos, sienta que lo terrible del terremoto proviene de la máxima aceleración, cuya fórmula escribe en el tablero así como la proporción existente entre los efectos sensibles y dicha aceleración, confirmándolo con hechos é indicando brevemente la escala de Forell-Mercani. Pasando á tratar de la frecuencia de terremotos, indica que depende esto de no acaecer nunca uno solo, lo cual lo confirma el péndulo del Observatorio sísmico de Cartuja de Granada que el año pasado en los ocho primeros meses registró veinte y cinco terremotos en España. Con ocasión de esto se proyecta un mapa sísmico con los epicentros de las sacudidas registradas en dicho Ob-



RUINAS DEL COLEGIO DE MESINA.—Lado Norte

1 Último piso destruido donde estaba el dormitorio de la 2.^a División.—2 Sitio donde murió el P. Caruso.—3 Sitio donde estuvo cuatro días entre escombros el P. Virzi.—5 Capilla.—6 Sitio por donde se abrió interiormente el edificio todo, desde el piso superior hasta el piso bajo.

servatorio en estos últimos seis años, un mapa-mundi sísmico, con las líneas en que se encuentran los epicentros y otros dos de la misma clase de Italia y de Sicilia.—D. Antonio Puerta hace la historia de la ciencia sísmológica, esencialmente clerical, como formada por los estudios de jesuitas, escolapios y sacerdotes, como lo son casi todos los grandes sísmólogos á partir del iniciador de esta ciencia Miguel de Rossi, también clérigo; señaladas las estaciones sísmológicas repartidas por el mundo y las cuatro españolas de Fabra en Barcelona, de S. Fernando, del Ebro en Tortosa y de la Cartuja de Granada, las dos últimas de los PP. Jesuitas, nos hacen dar un paseo por el Observatorio del Ebro, proyectado en la pantalla, fijándonos en el pabellón sísmico y examinando los aparatos: explica el fundamento de los verticales el *Vicentini* y el *Wielchert* de Cartuja, comparándolos con una plomada y el de los horizontales Grablovitz, Omori y Stiattesi, dando, por fin, una breve idea del registro fotográfico.

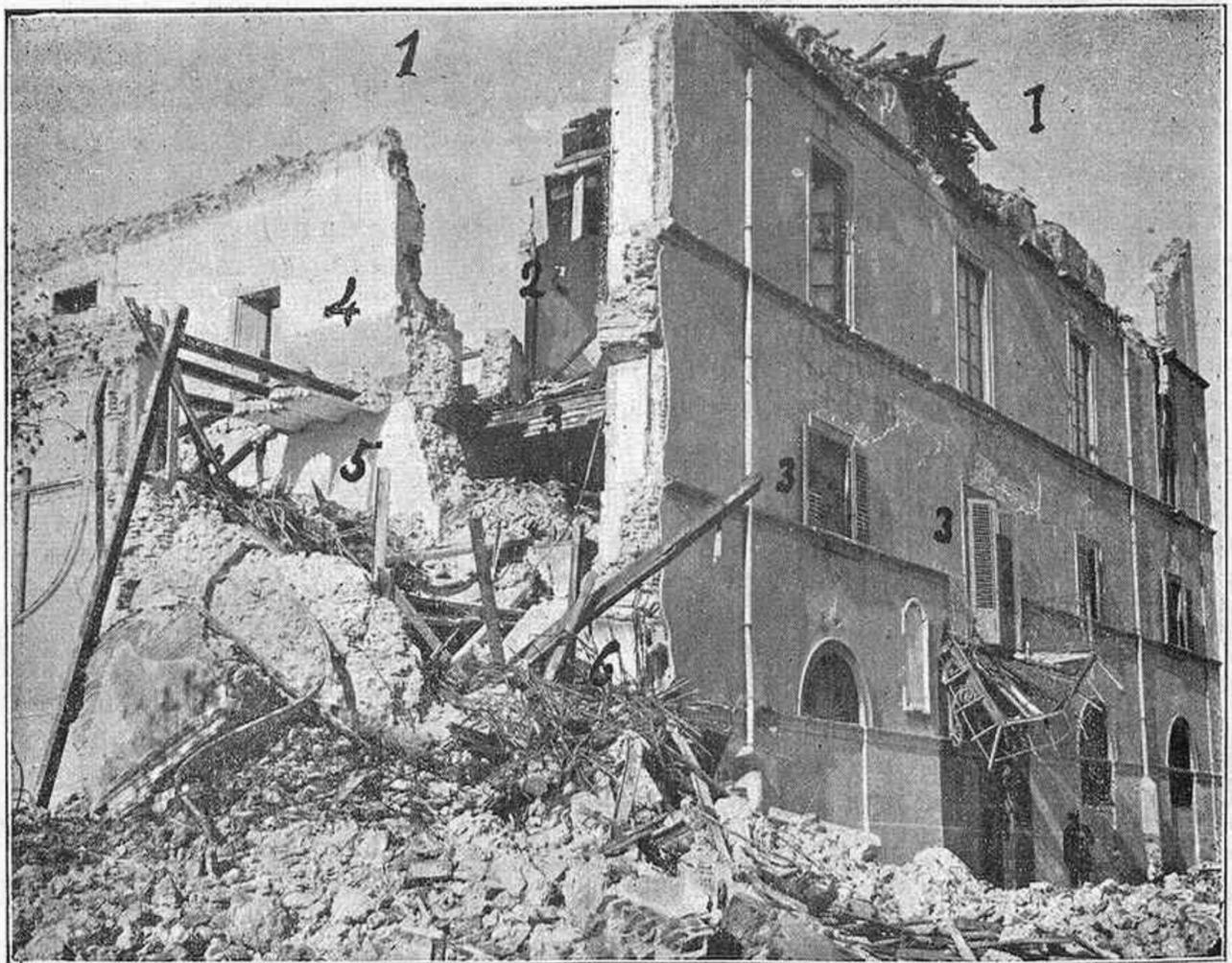
En la cuarta parte, encomendada á D. Antonio Calvo, se nos explicó la manera de interpretar los sismogramas y el funcionamiento del aparato, proyectándose una reproducción en hilos de cobre de un sismograma de Tokio de 1887. Se nos indicó el modo de obviar las oscilaciones particulares del

péndulo en cuanto tal, dando gran longitud á éste y aumentando el peso de la masa que llega á ser de 17.000 kilogramos en el que tiene *Wielchert* en Gottinga. Sentado el modo de encontrar la amplitud y duración del temblor de tierra se dió en el tablero la fórmula para hallar la distancia del epicentro, aplicándose á los datos recogidos en Cartuja, cuando la catástrofe de San Francisco de California.

Pasó luego el disertante á dar idea de la aplicación de los sismógrafos á la solidez de los edificios para orientarlos según las ondas y que oscilen á compás del terreno así como por las diferencias marcadas en el aparato se conocen los sitios en que los puentes están poco seguros: de aquí que haya deducido algún sabio que el estado fluido del interior de la tierra es problemático. A la pregunta si se podía predecir el fenómeno se respondió que el estado nervioso de algunos animales y el trastorno en las ondas hertzianas que se han ob-

servado preceder y aumentar al acercarse el terremoto son los únicos signos conocidos quizá relacionados con la nueva teoría que atribuye el terremoto á desequilibrio eléctrico. Por último, recordando los terremotos predichos en la resurrección de los muertos á la voz de los ángeles que nos convocarán al juicio de Dios, terminó haciéndonos en proyección contemplar desde el muelle de Mesina la infeliz ciudad y viendo huir á los supervivientes de la catástrofe.

D. Eduardo Dilius declamó primorosamente una bella oda «A la ciencia» que fué muy aplaudida.



RUINAS DEL COLEGIO DE MESINA.—Angulo Sudeste

1-1 Último piso totalmente derribado.—2 Aposento del P. Ministro.—3 Aposento del R. P. Rector.—4 Dormitorio de los medianos.—5 Cuartos de los Padres.—6 Sala de recreo.

CARTAS INTERESANTES

Después de la proclamación de dignidades, el P. Rector leyó la siguiente carta, respondiendo á la que los niños de este colegio enviaron á los supervivientes del que en Mesina tenían los PP. de la Compañía, en unión de 1500 libras recaudadas entre los alumnos de Miraflores del Palo.

La de los niños de Mesina

A los alumnos del Colegio de Málaga, los alumnos supervivientes del Colegio de Mesina.

Acireale 2-111-09.

Hermanos amadísimos:

Os estrechamos fuertemente contra nuestro corazón, porque habeis sido para nosotros hermanos queridísimos, más bien que amigos distantes. Vuestra bellísima carta nos ha conmovido y ha hecho brotar en nuestros ojos aquellas dulces lágrimas que había secado la inmensidad de nuestra desventura. Gracias de todo corazón por vuestra compasión y por los generosos sacrificios con que habeis venido en nuestra ayuda.

Nosotros lo hemos perdido todo: muchos de nosotros nos hemos quedado sin padres, muchísimos sin casa y todos sin patria.

¡Era tan bella y magnífica nuestra ciudad, una tierra donde hasta las piedras conservaban dulces recuerdos, llena de monumentos históricos y de apellidos ilustres, patria de héroes gloriosos, al presente convertida en montón de ruinas!

¡Dios conserve á vuestra ciudad y á vuestros padres y parientes!

Nos era tan querido aquel Colegio donde todos formábamos un solo corazón, donde la piedad reinaba en todos los corazones. ¡Era una gran familia donde no se sentía el peso de la disciplina y todos éramos felices bajo la sabia dirección de aquellos Padres, que se sacrificaban por nosotros, donde todos teníamos un solo ideal: hacernos hombres dignos de Dios y de nuestra clásica patria. Con cuánto gusto recordamos la Capilla del Colegio! Era como la antesala del Cielo! Todos teníamos grande empeño por hacer honor al nombre del colegio. Porque (sea dicho sobre todo en obsequio de nuestros compañeros, de los treinta y tres ángeles que han dejado de existir) la penitencia más grave que se nos podía imponer era la de no ayudar á Misa cuando nos tocaba en turno.

No hay que hablar de la Congregación Mariana que es el foco de santo fervor.

Y ahora de todo esto no queda más que un recuerdo doloroso y el más amargo desconsuelo. Vosotros, que teneis la fortuna de vivir en el Colegio de San Estanislao, sabed apreciar la educación

que en él recibís y no dejéis perder una pequeña partícula de tan precioso tesoro.

Nuestras oraciones os acompañarán y quizá un día tengamos que reñir unidos las batallas de la Fé y del deber. Agradeced á Dios el que podáis educaros al amparo del sosiego y de la paz, ya que á nosotros nos toca experimentar los rigores de la tribulación, y plegue al cielo colmaros de sus más especiales favores.

Por nuestros compañeros dispersos y por los sobrevivientes recogidos en este Colegio Pennisi, vuestros hermanos por toda la vida, Francisco Pennisi Lebla. Giuseppe Zagarelli y Umberto Squeri.—Siguen las firmas.

P. D. del P. Provincial de Sicilia

Conmovido me uno á mis queridos sobrevivientes, para decirlos desde lo más íntimo de mi corazón: ¡Gracias! Yo saludo en vosotros al noble corazón de España, donde viví tres años, y donde conocí personas y cosas. Francisco de P. Nalbone, S. J.

Colegio Pennisi, Acireale, Sicilia.

Estas cartas que son respuestas á la que habían

enviado los niños del Colegio de San Estanislao, fueron leídas por el Reverendo P. Mendoza, Rector del Colegio con sentido acento, y oídas entre las lágrimas de los circunstantes, siendo al fin sumamente aplaudidas.

Carta de los alumnos de Málaga

La carta escrita á dichos desgraciados colegiales por los alumnos malagueños dice así:

Muy queridos compañeros nuestros: El sentimiento que en nuestros pechos han causado las grandes desgracias

que al presente os afligen, nos impulsa á enviaros estas breves líneas, para que recibáis por ellas muestras del grande afecto que os profesamos.

Antes hubieran llegado á vuestro poder, si hubiéramos tenido como ahora, noticias ciertas de cuanto os ha sucedido; pero sin más contacto con el mundo que el que vosotros sabéis se tiene en los Colegios de la Compañía, hasta anoche que nos lo leyeron en el comedor, no hemos sabido con certidumbre el número de vosotros á quienes esta dirigimos y cuán grato os sería en las actuales circunstancias recibir de nosotros alguna prueba de amor.

La vista panorámica de la que fué Mesina, presenta ante nuestra imaginación la de la bella ciudad de Málaga en que residimos; el recuerdo de vuestro desolado Colegio, no se nos borra de la memoria contemplando el nuestro; la vida que en él hacemos, nos hace pensar en la que aún no hace un mes, vosotros en el vuestro llevaríais; los terremotos que tantas desgracias os han causado hacen acudir á nuestra mente la negra imagen de los que no hace muchos años, según nos muestran nuestros

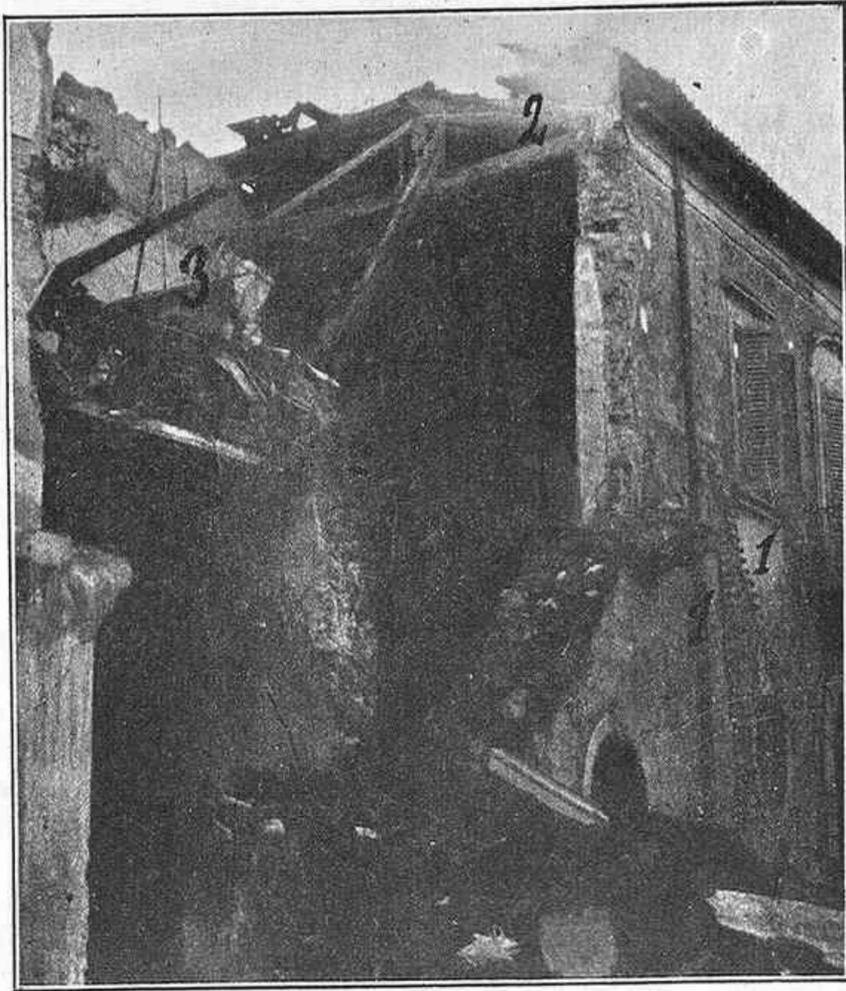


RUINAS DEL COLEGIO DE MESINA.—Lado Este.

1 Antesala del salón de actos.—2 Enfermería.—3 Salón de actos.—4 Aposento de los HH. donde murió el H. Puccio.

padres, affligieron á algunas provincias de Andalucía, entre las que no fué Málaga de las menos combatidas.

Dios tenga misericordia de nosotros, como la ha tenido y muy grande de los que estas líneas leéis; cierto que algunos habéis quedado en el mundo



RUINAS DEL COLEGIO DE MESINA.—Lado Oeste
1 Balcón de hierro.—2 Salón de actos.—3 Escenario.

sin padres, hermanos ni parientes, á cuyo amor bien ordenado no hay amor sobre la tierra que pueda compararse; cierto que á muchos os falta ya una madre en cuyo regazo depositar las lágrimas de vuestras penas: cierto que echaréis de menos muchas veces la casa, la hacienda, los amigos, los pasatiempos, que son tan propios de vuestra edad; pero ved como la Providencia os ha entregado en brazos de unos padres que solícitos ansían hacer con vosotros los oficios todos de familia; ellos velarán día y noche vuestra niñez, vuestra juventud, os harán hombres útiles á la sociedad, miembros dignos de la Religión y de la Patria, con que conserveis siempre sin mancilla el buen nombre que como único recuerdo vuestras familias al sucumbir os han legado, y enhiesta la bandera del Deber que tan pocos con mano fuerte en los presentes tiempos quieren empuñar.

Nosotros deseáramos compartir de cerca con vosotros vuestras amarguras, querriamos cargar con vuestros trabajos, y veros de ellos libres gozar días dichosos como de los que no hace mucho disfrutábais y nosotros si no fuera por el constante recuerdo que de ahí tenemos, disfrutamos. Un medio para aliviarnos nos ha sugerido nuestro corazón de católicos españoles y jóvenes andaluces, en quienes

el ardor de la caridad sobrepuja del carácter. Reunidos todos los del Colegio, hemos resuelto privarnos gustosos de ahorrillos que con trabajo habíamos podido juntar, ahí os los enviamos sintiendo en el alma que nuestra oferta no sea digna de jóvenes que por tantos títulos, hoy más que nunca, merecen nuestro más justo aprecio.

No miréis vosotros al don, sinó á la voluntad con que todos os lo enviamos.

A todos los Padres y Hermanos que con vosotros se han salvado y á los que como á hijos queridísimos os han acogido, un cordial saludo.

Vosotros, contad siempre con la verdadera amistad de todos y cada uno de los alumnos que hoy formamos el Colegio de San Estanislao de Kostka.

En nombre de la:

1.^a división.—Antonio Calvo, Antonio de la Puerta, Ramón Cantero, Enrique Rodríguez, Miguel Suárez y Eusebio Carrillo de Albornoz.

2.^a división.—José Aguado, Antonio Jordán, Modesto Rosa, Luis Alonso, José Pérez Victoria y Manuel Gómez.

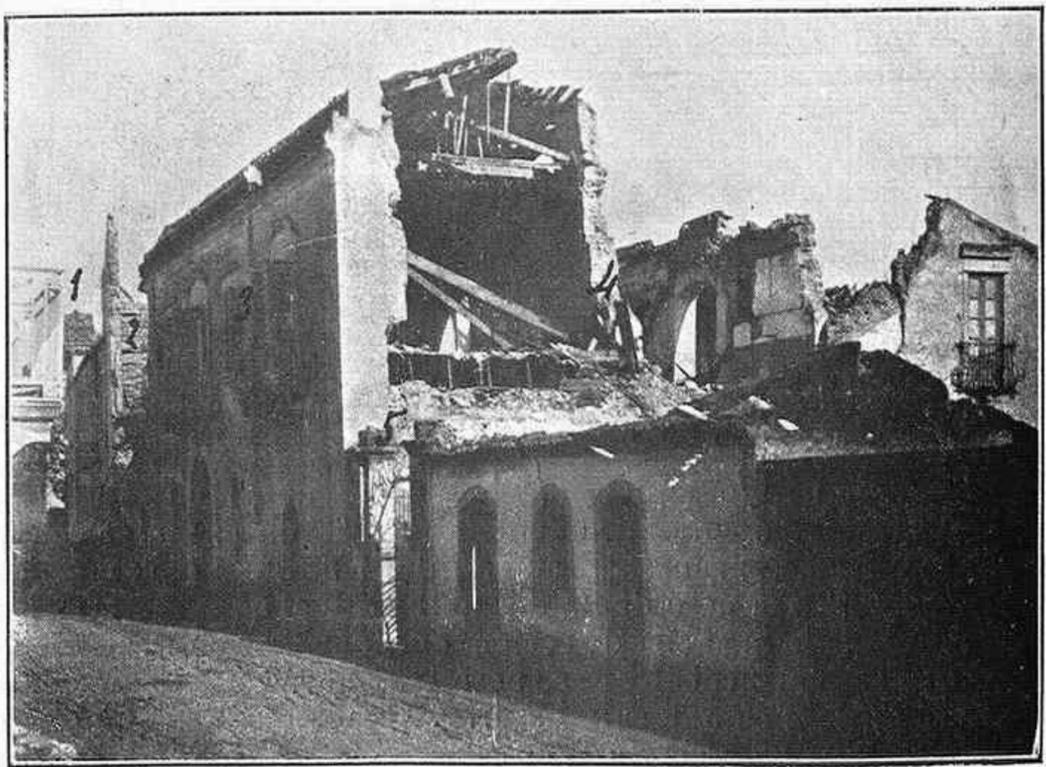
3.^a división.—Antonio G. Moles, Antonio Mariscal, Alfredo Calvo, Fernando Barceló, Rafael Ecija del Valle.

4.^a división.—Gregorio Montañés, Francisco Durán, Francisco de la Torre, José Bernardi, Manuel Ramos, José Lasarte y M. Gómez Morales.

Alumnos fallecidos entre las ruinas del Colegio de Mesina.

1.^a división: Sres. La Rosa, Bosurgi A. Verardi, Carpinteri y Cavallaro, congregantes; y los Sres. Ramírez, Barone y Caminiti Al.

2.^a división: Sres. Micali (dos hermanos), Pa-



RUINAS DEL COLEGIO DE MESINA.—Lado Oeste
1 La iglesia.—2 Escenario.—3 Salón de actos —4 Enfermería.—5 Puerta del jardín.

pasergio y Gennaro, congregantes; y los señores Milio, Bosurgi L. y Ali.

3.^a división: Sres. Trombetta, Pastore, Triepi y Caminiti, congregantes; y los Sres. Sacia, Rigoli, Briguglió, Gatti (dos hermanos), Di Pietro, Ciceolo, De Domenico, Mesina (dos hermonos), Plutino, Sgarlata, Livóti y Giuliani.

Entre los que murieron en sus casas se conocen los nombres de los Sres. Ungaro (dos hermanos), y

Vicente Genoese el más pequeño del Colegio que era queridísimo por su carácter abierto y leal.

Los cadáveres de los alumnos extraídos de entre las ruinas han recibido cristiana sepultura en el jardín del Colegio, desde donde podrán ser trasladados á los panteones de sus familias; y para panteón y osario de los que allí queden se erigirá una capilla.

R. I. P.

Carta del Colegio de Zaragoza

*A los alumnos del Colegio de San Luis Gonzaga.
Puerto de Santa María.*

Estimados compañeros: Llegó la carta de ustedes á nuestras manos, cuando nuestro R. P. Rector trataba de promover entre nosotros igual género de suscripciones con que socorrer á nuestros desgraciados compañeros de Mesina. Ha servido, pues, la invitación de ustedes para dar nuevo impulso á lo ya comenzado. Y cierto, que los que hemos sido comisionados para coleccionar dicha limosna, nos congratulamos en hacer constar la generosidad con que en su mayor parte han correspondido nuestros compañeros, mostrando una vez más, no desdeñarse del renombre de compasivos y generosos, con que han sido distinguidos siempre los habitantes de la ciudad del Pilar.

Lo colectado será transmitido por el P. Simó desde Barcelona directamente al R. P. Provincial de Sicilia.

Felicitando cordialmente á ustedes por su bella iniciativa, aprovechamos esta ocasión para ofrecerles á ustedes, los brigadieres en nombre de todos nuestros compañeros.

A. A. y S. S. S. S.

M. Baselga Jordán, M. Albareda Herrera, José María García y García y Pascual Bravo Safelú.

Carta del Colegio de San José.

Villafranca de los Barros.

A los alumnos del Colegio de la Compañía de Jesús en el Puerto de Santa María.

Muy queridos compañeros: Vuestra carta ha producido en nuestras almas una viva satisfacción; la satisfacción que proporciona ver confirmada por otros la bondad de los sentimientos que nuestros pechos abrigaran.

Os agradecemos de todo corazón vuestra generosa invitación; y sentimos no haberla recibido antes para unir nuestro pobre óbolo al vuestro y al de los demás Colegios, que no dudamos corresponderán espléndidamente á vuestros deseos. Pero es el caso, que movidos por los mismos sentimientos que vosotros el 21 del pasado mes hemos enviado al R. P. Provincial de Sicilia la limosna á que nuestros escasos recursos alcanzaban.

La colecta de este Colegio ha sido de 1.150 pesetas, uniéndose á nosotros el P. Rector, la Congregación y los Profesores de las clases de adorno. Ciertamente es cosa corta para la grandeza de la desgracia y orfandad de nuestros compañeros de Mesina y hermanos en Jesucristo, pero Dios que no mira el don sino la voluntad, ha visto que esto era grande, como lo prueba el hecho de que algunos de nuestros compañeros se han desprendido de todas las pensiones que habían de recibir durante el curso: así, pues, nuestras almas se sienten satisfechas por haber cedido á los impulsos de

caridad que Dios infundió en nuestros corazones y haber hecho por El lo que le es más grato, una obra de caridad por su amor y el de nuestros hermanos.

Esperamos, pues, su bendición por ello, así como también de nuestra amadísima Madre la Virgen Inmaculada, cuyo corazón se habrá regocijado al ver que acudimos en auxilio de aquellos, á quienes Ella ama y favorece hasta con milagros de Madre amorosísima, como habréis sabido.

Aprovechamos esta ocasión para encomendarnos en vuestras oraciones, como nosotros lo haremos por vosotros; pues somos compañeros y colegiales de la Compañía de Jesús, y justo es establecer lazos de unión entre nosotros, siendo este el único posible por ahora y el más provechoso.

Recibid el testimonio de nuestro más sincero afecto y simpatía.

(Por el Colegio)

El Príncipe: Francisco Pereda y Moreno.

Los Brigadieres: Ignacio Nogales y M. de P., Manuel Pérez Castaño, y Manuel Martín García.

Carta del R. P. Provincial de Sicilia

R. P. Rector del Colegio de San Luis Gonzaga:

Puerto de Santa María.

P. C.

Muchas gracias le doy á V. R. y á todos los tPP. y HH. de su comunidad por la parte que han tomado en la prueba, en verdad muy dolorosa con que se ha dignado S. D. M. visitarnos.

La hermosísima carta de sus niños en favor de nuestros pobres huérfanos es un documento palpable del óptimo espíritu que reina en ese Colegio y de los esfuerzos que ustedes hacen para despertar en sus tiernos corazones los sentimientos más suavemente cristianos, y no poco ha contribuido á aliviar la llaga que llevamos en los nuestros tan atrozmente heridos; Dios se lo pague á todos con sus más preciosas gracias y con la efusión más abundante de sus consolaciones y aparte de ese Colegio toda desdicha y tenga estrechados en su paternal regazo á esos ángeles suyos que tan afectos son para con los nuestros.

Dígame V. R. que sus compañeros recogidos en el Colegio de Acireale mucho rogarán por ellos y pagarán su caridad con la gratitud más profunda.

Con su tarjeta recibí la ofrenda cuantiosa y conmovedora.

V. R. ruegue también por esta Provincia cuanto más pobre tanto más agradecida. Y créame en el Señor en unión de SS. SS.

De V. R. muy humilde servidor en J. C.,

Francisco de P. Nalbone.

S. J.

HISTORIA DE UN PANTALÓN

EL invierno es frío, nublado el día, y no tardará en nevar.

Al principio de la calle de Fuencarral, un grupo de personas se impacienta al verse detenidas por un encuentro de varios carruajes.

En aquel amontonamiento, un hombre, algo más resignado que los otros, mira sencillamente lo que pasa á su alrededor, y su vista detiéndose en un mendigo que se halla arrodillado cerca de la pared.

De pie, al lado de éste, y como fascinado por el mendigo, que no le mira, hay un niño así como de diez años, de mirada que rebosa vida, con grandes y rasgados ojos, descompuesto el cabello, miserablemente vestido y andrajoso, y que parece preocupado en tanto que tiene sus manos en los bolsillos.

De repente saca un *perro chico*, lo mira un instante, y moviendo los labios como si se despidiera de él, dióselo al pobre, y siguió descuidado su camino tras la gente que al fin se ponía en movimiento.

—Aquí tenemos—exclamó un caballero que lo observaba—un chico desarrapado que puede aleccionar á muchos ricos; es cosa de seguirle.

Cuarenta pasos más adelante nueva detención, y otro mendigo.

Y, lo mismo que antes, el muchacho pónese delante del pobre, hunde su mano en el bolsillo, quédase parado algunos minutos como si alguna reflexión le paralizara, y al cabo saca otros cinco céntimos y los echa en el sombrero del pobre.

En seguida las manitas del niño muevénse en ademán de decir: *¡Ya se acabó! Y el héroe prosiguió su camino.*

Entonces, el caballero que le seguía le paró y, con amabilidad, preguntóle la causa de sus limosnas.

—*Es para mi pantalón*—contestó el pequeño con sencillez y sin bajar los ojos.—Bien ve usted que ya está viejecillo el que llevo; y como una señora me ha dado diez céntimos por hacerle un mandado, yo se lo he dado á los pobres para que me traigan un pantalón nuevo.

Tan sencilla y sinceramente fué esto dicho, que el que le escuchaba no encontró motivo en ello para sonreirse ni aun ligeramente.

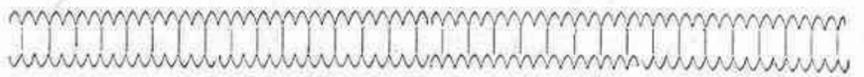
—Pero, hijo mío, ¿cómo quieres que tus dos *perros chicos* dados á los pobres te consigan un pantalón?

—Yo no lo sé; pero mi hermana Antoñita, que nunca falta á la doctrina, me ha dicho que los pobres son mensajeros del Señor, y que cuando se les da cinco céntimos, van á decirle á Dios las necesidades que tiene el que se los da; por eso ya no tengo que hacer sino esperar.

Conmovido hondamente el que esto escuchaba, cogiendo de la mano al andrajosillo, le dijo:

—Amigo mío, tienes razón; ya sabe Dios lo que te falta, y por eso me envía para que te compre un pantalón.

Llevóle á una tienda, donde vistió por completo al pequeñuelo que, con toda sencillez y muy alegre, dejábase componer, ni más ni menos que sí desde mucho antes lo esperase. Y cuando ya se vió todo vestido de nuevo, estrechando la mano de su bienhechor le dijo: *De mi parte, á mi Dios, que muchas gracias.*



COLEGIO DE VALLADOLID

A la Virgen de mi estudio

¡Oh cuán dulce es la existencia
que á tus plantas se desliza!
¡Cuántas llagas cicatriza
tu dulcísima presencia!

De amarguísimos pesares
el corazón oprimido,
¡cuántas veces he acudido
pidiéndote que me ampare!

Y me has amparado y tanto
que has trocado mis tormentos
en purísimos contentos
y en dulce gozo mi llanto.

¡No quererte, Madre mía,
y tal desdicha es posible?
¿y habrá cosa más temible
que dejar de amarte un día?

Yo no sé lo que más tarde
podrá ser mi corazón,
podré hacerte yo traición,
bien podré ser un cobarde;

más que ora, aunque débil hombre
mi corazón por tí late,
que no hay nada que arrebate
tu vida como su nombre;

ah! eso te lo aseguro
con la voz de la conciencia,
cierta como mi existencia...
¡te amo, Madre, te lo juro!

Mas de mi constancia dudo,
fuente de mis sinsabores,
yo te expongo mis temores
y á tus piés ferviente acudo.

Hacia mí, pues, Madre mía,
tiende tu mirar benigno,
bién sé yo que soy indigno...
más sin tí ¿á dónde iría?

Antes que de aquí me aparte
de nuevo protestar quiero,
que mil veces yo prefiero
¡morir antes que no amarte!

Luis de la Peña,

Congregante Mariano y Edil de dibujo de la 2.^a División

COLEGIO DE HABANA

Base-ball

Es la mañana del 20 de Febrero. En el breve recreo que hay antes de iniciar las clases cambiamos impresiones sobre éstas, formándose los consabidos «grupitos» por cada curso, cuando nos llama un compañero para enterarnos del contenido de un paquete monu-

puta de la magnífica Copa y demás premios habían de alternar tres *Clubs* de puntería: el del «Externado», el «Belén Giants» y «el Terror». Estos dos últimos eran los designados para jugar el domingo. He aquí sus novenas, según reza el precioso programa-invitación impreso, y que, repartido profusamente entre lo más selecto y caracterizado de nuestra buena sociedad, nos permitía augurar una numerosa concurrencia:

Belén Giants B. B. C.

Terror B. B. C.

C.—O. Rebastillo.

C.—B. Framil.

P.—R. Smith.

P.—P. Camaraza.

1.^a base.—J. Martínez.

1.^a base.—J. Covuyo.

2.^a base.—J. Sabi.

2.^a base.—A. Reguera.

3.^a base.—J. M. Fernández.

3.^a base.—C. Fernández.

S. S.—A. Hevia.

S. S.—M. Ruíz.

C. F.—M. Narváez.

C. F.—L. Albuérne.

R. F.—P. Carreño.

R. F.—J. Castro.

L. F.—A. Maciá.

L. F.—A. Leret.



COLEGIO DE VALLADOLID.—Congregación Mariana.—Junta Directiva presidida por el R. P. Andrés Ascondo, S. J.

mental llegado á la Procura de la División, y todos á una exclamamos: ¡El desafío del domingo! En efecto: era todo para el brillantísimo *match* que el 21 había de tener lugar en el hermoso patio de la I.^a División. Nada faltaba de cuanto el gusto más refinado pudiera exigir en efectos de tan hermoso deporte... Allí de los elegantes uniformes, vistosas gorras, innumerables pelotas de Spalding, etc.; pues aunque ya se contaba con todo, se quiso que para el *Champion*, fuese todo nuevo y flamante. El *Champion* se inauguraba ese día y el entusiasmo era colosal.

Por no haberlo determinado aun el R. P. Rector se ignoraba á cuántos desafíos había de ascender la serie...; pero sabíase que en la dis-

Dada la calidad de los players, esperábamos que el desafío resultara excepcional, reñido é interesantísimo. Y así fué.

El 21 á las tres de la tarde, según estaba anunciado, tuvo lugar el primer *Match* de base-ball, entre los *Clubs* de alumnos internos «Belén Giants» y «Terror». Reñida fué la lucha: resultó vencedor el «Team rojo» «Belén Giants» por una anotación de cinco carreras contra tres del «Terror», su contrario.

Todos los «players» demostraron mucha habilidad, jugando con entusiasmo inusitado. Actuaron de «Umpire» los colegiales Septimio Sardiña y Manolo Nadal. Las muchas familias que, con no pocos caballeros y algunos periodistas presenciaron el desafío, quedaron muy

complacidos de la aptitud deportiva de los alumnos de Belén.

El 24 se efectuó el segundo «Match» reñido é interesante como el anterior. El 1.º de Marzo era el designado para el tercer «Match» entre dos de los «teams» que en el Colegio se disputan el Champi3n que va resultando reñidísimo.

Las novenas contendientes fueron el «Belén Giants» y el «Externado». El desafío fué magnífico, soberbio: ambos Clubs lucharon con denuedo para conseguir la victoria, que al fin se decidió por los Externos.

Los tres primeros «inning» se sucedieron entre atronadores aplausos, sin que ninguno de los contendientes lograra anotar carrera. Nada notable ocurrió en la primera mitad del cuarto «inning»: la segunda fué afortunada para el Club «Externado» tanto, que hubo un momento, en que se escapó de todos los labios un «¡Viva el Externado!». Exclamación tan sincera como entusiasta, hace que los del «Belén Giants» acometan con nuevo ardor y, después de algunas jugadas maestras tiene lugar el empate. En uno y otro bando crece el entusiasmo y los ceros continúan interrumpidos por un momento de arranque en ambos «Teams».

Entramos en el octavo «inning», llegando á tal extremo la acometividad de los Gigantes que lograron pisar de nuevo y por dos veces el «home plate». En estos momentos pudimos observar caras tristes y ceños arrugados entre los partidarios de «Belén Giants». Era natural: su derrota se les presentaba como cierta: los «players» sin embargo sonríen con marcada confianza: trabajan como nunca, pero... estamos ya en el noveno «inning».

Y en este «inning» los rojos no pudieron arrebatár la victoria al «teams» del «Externado»

Anotación por entradas:

«Belén Giants» 000010020 - 3

«Externado» 00010003x - 4

Lucilo de la Peña.

Alumno de 4.º año.

* * *

Cincuentenario del Observatorio de Belén

Fuó la del 12 de Marzo en el Colegio de Belén una de las más bellas y grandiosas fiestas.

La sala de actos estaba completamente llena de un auditorio distinguido, en el que brillaba lo más selecto de las familias habaneras. El salón profusamente iluminado, con su moderna construcción, obra del señor Ardoiz, ostentaba una elegante tribuna en forma de estrado don-

de entre flores, cortinas y luces, destacábanse los retratos de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, y del preclaro y sabio P. Benito Viñes.

A las ocho y media llegó el honorable Presidente de la República, General José Miguel Gómez con su distinguida esposa y su hija. La orquesta les saludó con el himno nacional de Cuba, que oyeron de pié todos los concurrentes.

Entre estos figuraban lo más notable del elemento oficial, del comercio, de la Banca y de Instrucción pública.

Al lado del señor Presidente de la República de Cuba estaba el R. P. Ansoleaga, Rector del Colegio, y en el estrado presidían la fiesta los PP. Gutiérrez Lanza, Echevarría y Sarasola.

Comenzó el acto con la bella overtura de Raymond por la orquesta, y luego presentóse en la tribuna el profesor de Física del Colegio de Belén P. Echevarría.

El orador expuso los orígenes del Observatorio de Belén que comenzó con muy modesta instalación para dar á los alumnos explicaciones de Meteorología. Gradualmente fué creciendo en importancia el Observatorio y al cabo de cincuenta años es un ejemplar glorioso que figura entre los más notables del mundo, mereciendo homenajes y consultas de los más ilustres sabios extranjeros.

Habló del gran valer científico que representa el Observatorio con sus cuatro instalaciones que abarcan cuatro importantes ramos de la Ciencia Meteorológica, Magnética, Sismológica y Astronómica, y sobre todo la riquísima colección de cincuenta años de Observaciones, que atesoran un caudal de saber y de datos para el estudio del Clima y de las corrientes atmosféricas en las Antillas.

El P. Echevarría fué muy aplaudido por su hermoso discurso.

Después de un intervalo de música y de poesía en que declamó admirablemente el joven alumno Pedro González Liqueira; habló desde la tribuna el P. Sarasola, director del Observatorio de Montserrat en Cienfuegos.

Su discurso fué una bella disertación sobre la fuerza poderosa de los huracanes, é hizo después una relación elocuente de los principales ciclones que azotaron las Antillas en los siglos pasados. El auditorio aplaudió entusiasta el bello discurso del P. Sarasola.

En otro ligero intermedio el simpático é ilustrado joven Gustavo Sánchez recitó una hermosa poesía titulada «Ante el retrato del Padre Viñes», y su declamación fué expresiva, correcta y sobria.

Después pronunció su discurso el Director del Observatorio Sísmico de Belén, P. Gutiérrez Lanza. Hizo la historia del Observatorio de Belén y de los ilustres Padres que sucesivamente lo dirigieron. Tuvo palabras grandiosas y justísimas para el inolvidable P. Viñes, que figura entre los sabios inmortales por haber descubierto algunas leyes sobre la marcha y desarrollo de los ciclones; la obra que publicó sobre esta materia es admirada en los centros científicos del mundo, como lo son también los trabajos de los jesuitas españoles PP. Faura y Algué del Observatorio de Manila, que han merecido honores y homenajes de los sabios extranjeros.

El P. Gutiérrez Lanza, señaló los grandes servicios prestados á la ciencia y á la humanidad por el Observatorio de Belén en tiempos de su director el P. Viñes y del P. Gangóiti, que actualmente lo dirige; la multitud de ocasiones en que, con sus consultas y advertencias, han salvado numerosas vidas y valiosos intereses, todo lo cual explica que los gobiernos, la Cámara de Comercio de la Habana por iniciativa del señor Gelats, su presidente, el Ayuntamiento y particulares, hayan decidido prestar y presten su apoyo al Observatorio de Belén en su grandiosa obra y en la sabia y benéfica misión que desempeña, ampliando los servicios y creando nuevas estaciones meteorológicas en la Antilla, para el mejor acierto en la previsión de los meteoros.

Entusiastas y fervientes aplausos coronaron el magnífico discurso del P. Gutiérrez Lanza.

Después el joven alumno Lucilo de la Peña recitó magníficamente una poesía de gratitud, dirigida á todos y especialmente al señor Presidente de la República, que fué interrumpida con aplausos varias veces.

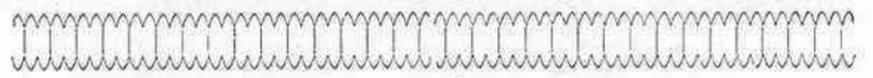
El R. P. Ansoleaga dió atentamente las gracias al auditorio y á las autoridades, congratu-

lándose del feliz resultado que en sucesivas generaciones produce el Colegio de Belén en esta Isla ante la gloriosa pléyade de cubanos ilustres que han salido de aquel Colegio y que son hoy gloria y honor de Cuba.

Y con no menos fervor y elocuencia demostró que la juventud mejor educada y más provechosa para el bien de la sociedad y la patria, es la que se penetra del temor de Dios y la moral católica en sus costumbres.

El P. Ansoleaga fué aplaudido repetidas veces y felicitado por todos los altos personajes allí presentes.

Terminó la fiesta con el «Himno al Observatorio de Belén», cantado con admirables voces y correcta afinación por los alumnos de música.



Telegrafía sin hilos

I. Accesorios: radioconductores y cohesores

Convencido de que mis lectores conocen las partes *esenciales* de una instalación de telegrafía sin hilos, por exigirse ya en casi todos los programas de Física del bachillerato, no pretenderé en estos artículos exponer la teoría de las ondas hertzianas aplicadas al telégrafo sin hilos, ni describir detalladamente todos sus aparatos, sino ampliar los conocimientos *elementales* que sobre esta materia hayamos adquirido. Dividiré mi trabajo en tres partes: *I Pormenores sobre algunos accesorios de los aparatos emisor y receptor. II Principales*



COLEGIO DE GIJÓN.—Recuerdo de un día de campo en Avilés.

sistemas generales de telegrafía sin hilos.
 III Adelantos obtenidos hasta el presente.

El accesorio más importante del telégrafo sin hilos es el *radioconductor ó cohesor*, llamado por Lodge, retina eléctrica, y destinado á revelar la presencia de la descarga eléctrica producida en el aparato emisor.

Eduardo Branly fué el primero en demostrar en 1890 que la resistencia ofrecida á la corriente eléctrica por una masa de limaduras metálicas colocadas entre dos electrodos disminuye de tal manera en presencia de una descarga oscilante (por ejemplo, de 10.000 ohms á 750 ohms en algunas medidas practicadas,) que puede permitir cerrar el circuito de una corriente de baja intensidad. Fundado en este hecho construyó Branly el primer tubo de limaduras, al que llamó *radioconductor*, disponiendo al efecto un tubo pequeño de ebonita cerrado por ambos lados con dos pistones metálicos que oprimían entre sus caras una capa de limaduras metálicas de algunos milímetros de espesor.

Lodge fué el primero que estudió el invento de Branly y el primero también en idear la *descoherencia* (ó pérdida de conductibilidad) *automática* de las limaduras por la acción del martillete de un timbre intercalado en el circuito y en cerrar á la lámpara los tubos de limaduras al vacío, á los cuales llamó *Cohesores*. *Popoff* introdujo ligeras modificaciones en el cohesor; pero *Marconi* fué el que tuvo la gloria de dar á los cohesores la exquisita sensibilidad que hoy admiramos y que antes de él no consiguió ningún científico. El tubo de Marconi, de vidrio ordinariamente, mide 3 ó 4 mm. de diámetro por unos 60 mm. de largo; tiene dos pistones de plata separados por un intervalo de 0,5 mm. lleno de limaduras de plata y níquel (en la proporción de 96 partes de níquel por 4 de plata) apelmazadas con unas gotas de mercurio; se hace el vacío dentro del tubo, se cierra éste á la lámpara y se recubre por otro tubo protector de vidrio provisto en su parte media de una abertura para permitir que el martillete del golpeador pegue en el cohesor y haga cesar la conductibilidad de las limaduras. En las repetidas experiencias que hemos

realizado este año en el gabinete hemos empleado cohesores *Popoff-Ducretet y Marconi*; obteniendo con estos últimos resultados inmejorables.

Blondel en 1898 sustituyó la *mezcla* de diversos metales en limaduras por *aleaciones* de un metal oxidable y otro inoxidable, por ejemplo, plata con níquel ó cobre, y soldó al tubo de vidrio otro con una ampolla también de vidrio destinada á depósito de limaduras de reserva para sustituir las ya usadas sin necesidad de abrir el tubo en el cual se ha hecho el vacío (*cohesor regenerable*).

Tommasina introdujo en el tubo polvos de carbón en vez de limaduras metálicas, y *Castelli* utilizó electrodos de hierro ó carbón entre los cuales se pone una ó varias gotas de mercurio; ambos cohesores presentan la notable propiedad de la *autodescoherencia*, es decir, que sólo permiten el paso á la corriente *en presencia* de las ondas hertzianas.

Tissot usa limaduras de hierro ó níquel y coloca el cohesor en un campo magnético.

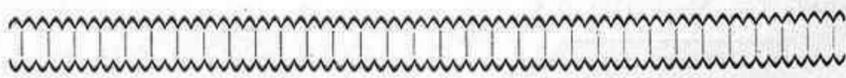
Finalmente se conocen los *cohesores de contacto*, como el de *Fenyi*, que tiene dos agujas de acero puestas en contacto en forma de cruz, y el *trípode* de Branly colocado sobre un plano metálico; en estos últimos las ondas atenuan la gran resistencia que origina el sólo contacto de dos piezas metálicas, la cual impide ordinariamente el paso de la corriente.

(Continuará)

Orduña 10 de Abril de 1909

Cesáreo Otero

Alumno de 5º año.



El 12 de Abril falleció en Gijón el alumno mediopensionista D. Victor Fernández Cuesta y Carreño, y el 21 en la Carrera (Pola de Siero), D. Pedro González Valdés, que hace tres años terminó el bachillerato en el mismo Colegio de Gijón. Roguemos por el eterno descanso de sus almas.



Curso de Apologética cristiana ó **Exposición razonada de los fundamentos de la fe**, por el P. Gualtero Devivier, de la Compañía de Jesús, traducido de la 19.^a edición por el P. Francisco Martín, de la misma Compañía. Tomo I, *La Religión Cristiana*. Tomo II, *La Iglesia Católica Romana*. Dos volúmenes de 932 páginas de 17 X 11 centímetros.

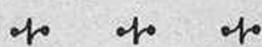
En rústica. Ptas. 5

En tela inglesa. » 7

Esta notabilísima obra ha sido traducida á los principales idiomas en cuarenta ediciones que representan más de 200.000 ejemplares, habiendo merecido recomendaciones de S. S. Pío X, de eminentísimos Cardenales é ilustrísimos Obispos.

De los innumerables elogios que han dedicado á esta obra las más elevadas autoridades de la Iglesia, de la Ciencia y del Magisterio, entresacamos los siguientes:

«Obra de grandísimo mérito; verdadera *Summa* notable por su método, lucidez, precisión y concisión; excelente resumen de Teología fundamental; páginas fecundas y substanciosas; demostración excelente; lectura fácil y amena; pruebas abundantes, escogidas, bien presentadas; argumentación nerviosa, llena de vigor; estilo claro, sobrio, preciso; modelo acabado de exposición metódica y sabia discusión; ha de ocupar entre los libros clásicos el puesto de honor que con razón le corresponde; reúne todas las cualidades que se requieren; responde perfectamente á las necesidades de los tiempos; todos la leerán con fruto; arsenal bien provisto; no hay que descuidarse en difundirlo...»



La Enseñanza social de Jesús. Jesús y el individuo. Jesús

y la familia. Jesús y la sociedad. Jesús y la fraternidad. La Solidaridad. Jesús y la Igualdad. Jesús y la libertad, por el Abate A. Lugán, traducción de la 3.^a edición por Norberto Torcal. Un volumen de 19 X 12 cms.

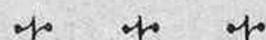
En rústica. Ptas 3,50

En tela inglesa. » 4,50

Libro notabilísimos tanto por la forma como por el contenido. Proponese el autor, de un modo especial, teorizar las doctrinas sociales de Jesús contenidas en el Evangelio para confrontarlas después con las diversas orientaciones modernas que tanto agitan hoy en día á la humanidad.

Sacerdotes y seculares, patronos y obreros, doctos é indoctos, todos hallarán en estas páginas un arsenal inmenso de materias, no sólo para robustecer sus propias convicciones, sino

también para atraer al buen camino tantas inteligencias que alucinadas por el falso brillo de las modernas y efímeras teorías socialistas, se apartan de Jesucristo que es *la Vida, la Verdad y el Camino*, no sólo en lo moral sino también en lo material, y no solo para el individuo sino también y aún principalmente para la sociedad en general.



Cartas interesantes

Acaba de ver la-luz pública en Madrid un nuevo y excelente libro, que viene á enriquecer las bibliotecas cristianas y españolas, cuyo título es «Cartas interesantes que el Beato Diego José de Cádiz dirigió á su amigo y confidente el reverendo padre *Fray Francisco de Asís González, Prior que fué del convento de Dominicos de Ecija*».

Harto sabido es de todos, quien fué el Apóstol de Andalucía en el siglo XVIII, para que intentemos examinar las hermosas cartas que dirigió el padre Francisco de Asís González, varón ejemplarísimo, honra y prez de la Orden del Padre Santo Domingo, que por su ciencia y virtud mereció intimar con un Santo de la talla del celoso misionero capuchino, Fr. Diego de Cádiz. Los santos son santos hasta en los detalles más ocultos de la vida; por esta razón, al saborear cada una de las cartas del Beato, el espíritu se siente rodeado de una atmósfera que nada tiene de material y de humano, porque ni una sola hay en que no se manifieste su extraordinaria santidad.

Recomendamos su lectura, no sólo á los devotos y á los que se precian de amantes de la justicia y santidad de los héroes de la religión, sino á todos los que rinden tributo de administración á los héroes de la patria.

Este hermoso libro está anotado por el Padre Diego de Valencina, Vice-Postulador de la Causa de Canonización del mismo Beato, y de su pluma han brotado las acertadas notas y observaciones que aclaran notablemente el texto de las cartas.

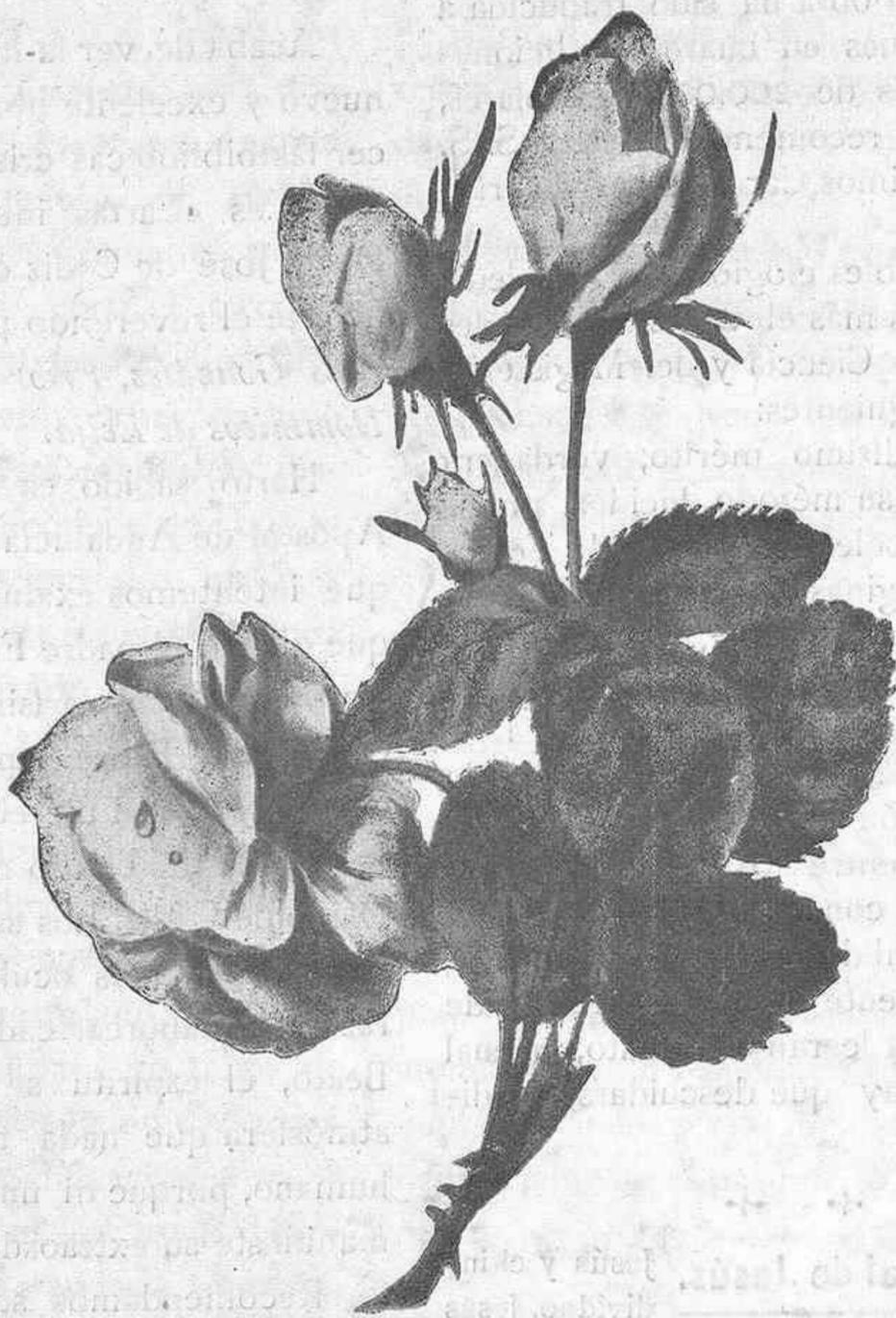
Precio de esta obrita, ptas. 2, en rústica, y de venta en la administración de «El Adalid Seráfico». Ronda de Capuchinos, Sevilla.



PÁGINAS ESCOLARES

Revista Mensual Ilustrada

PARA JÓVENES ESCOLARES



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA		ULTRAMAR	
Un año.....	6 pesetas	Un año.....	7 pesetas
Número suelto:.....	0,60 »	Número suelto.....	0,75 »

FRANQUEO CONCERTADO

Colegio de la Inmaculada, Apartado 32 = GIJÓN

No se devuelven los originales.